

LA ÉPOCA DEL DOMINGO

Concursos en Instrucción Pública

La opinión ha acogido con aplauso la simpática iniciativa del ministro de Instrucción...

En los Centros de cultura y en todos aquellos lugares donde se reúnen intelectuales y artistas...

La experiencia moderna, en nuestro país, en orden a certámenes de analogía indole, es desfavorable...

No necesitamos mirar a Francia, donde la literatura y el arte han alcanzado en todo tiempo una adecuada y provechosa organización...

El Estado, pues, ensaya ahora una nueva organización sobre bases que inspiran entera confianza...

El aplauso que merece la iniciativa del ministro de Instrucción Pública es general; nosotros nos incorporamos a él, en la confianza de que los concursos recién convocados serán provechosos para la cultura nacional.

ACTUALIDAD DE UNA FIGURA

D. Vicente de la Fuente

En esta semana han sido trasladados de Madrid a Calatayud, su pueblo natal, los restos del sabio catedrático don Vicente de la Fuente y Baena...

El autor de la Historia eclesiástica de España, la Historia de las Universidades y La Virgen María y su culto en España, fue uno de los hombres más eruditos de su tiempo...

Como canonista, Fuente estaba al nivel de los más sabios conocedores de la legislación eclesiástica. Don Eduardo Falcó y Flores, Gómez Salazar y don Eugenio Montero Ríos, que eran sus compañeros de claustro y profesaban en la Universidad...

La enemiga de Fuente contra los regalistas y contra todo lo extraño a España bastante a un libro. No buscara el como Ortíz y Lara, argumentos de apologetica católica en la Italia de Sanserino y Liberatore y en la Alemania de P. Pesch...

clásica ni la efusión romántica han dejado huellas en el estilo de este profesor...

Su Vida de Santa Teresa, su tratado de Disciplina eclesiástica, los demás trabajos que salieron de su pluma, apenas se leen ya. La Historia de las Universidades queda como obra de consulta...

IMPRESIONES DE PARIS

La "Judith" de Bernstein

Paris, octubre.

Se ha estrenado, al fin—en el Gymnase—, la Judith de Enrique Bernstein. Diez años ha que se venía hablando de este drama...

Hémos en Betulia. Año 580 (a. de J.). La ciudad está sitiada. Las fuentes, envenenadas. Sus defensores, agotados. La resistencia casi imposible...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

Las cartas del cacique de mi pueblo, han dado su resultado. El ministro recibílas cortés, atento, lleno de frases alabadoras. Hizo un elogio de mi persona, y me dió un destino en su departamento...

Desconcertante alma de mujer ésta de Judith, consumida por la sed cerebral del amor; pero insuficiente en temperamento pasional para calmarla. Holofernes ha visto pasar el momento álgido de su febre erótica...

Desconcertante alma de mujer ésta de Judith, consumida por la sed cerebral del amor; pero insuficiente en temperamento pasional para calmarla. Holofernes ha visto pasar el momento álgido de su febre erótica...

Desconcertante alma de mujer ésta de Judith, consumida por la sed cerebral del amor; pero insuficiente en temperamento pasional para calmarla. Holofernes ha visto pasar el momento álgido de su febre erótica...

Desconcertante alma de mujer ésta de Judith, consumida por la sed cerebral del amor; pero insuficiente en temperamento pasional para calmarla. Holofernes ha visto pasar el momento álgido de su febre erótica...

Desconcertante alma de mujer ésta de Judith, consumida por la sed cerebral del amor; pero insuficiente en temperamento pasional para calmarla. Holofernes ha visto pasar el momento álgido de su febre erótica...

UN CUENTO LAS ALAS ROTAS

Me llamo Antonio Arriaga. Soy joven. Tengo veinticinco años y un buen dalmatín. Mi pelo es negro como el final de una tragedia...

Por eso dejé en un oscuro rincón provincial a mi gata, prometiendo que allí estaría, tras los visillos del balcón, vertiendo lágrimas y pensando en mí, mientras las golondrinas vueaban sobre su tejado...

Yo lamento este fatalismo circunstancial; pero para triunfar en la vida, hay que dársele sin regalo alguno, todo cuanto nos exija la magia del egoísmo. Hay que transigir con lo fútil y visionario, para alcanzar el máximo de realidad...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

duda otra caja de «Perfectos» por repartir, y Pérez, el ordenanza Pérez, con la cara más triste que nunca, arrastré en mi cido su querrela...

Porque son, mija, tus ojos verdes como el mar, te quejas. Verdes los tienen las mayadas, verdes los tuvo Minerva...

Desde mi entrada en la secretaría particular, la señorita complotaba en acompañarme. A pesar de tener novio y estar para casarse...

Yo, pálido, sudoroso, salí hasta el pasillo, con objeto de darle una explicación, de decirle la verdad; pero me fué imposible alcanzarlo...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

Uno de los caracteres distintivos de la Sociedad de Naciones, y en el que hay que parar mientes, es el que en ella todo es público. Por vez primera en el mundo se hace la diplomacia coram populo...

Todo el mundo se enteró de cuanto a la vida de las naciones se refiere, y la ipublicidad agnora la solución armónica y favorable. Lo trágico es desvanecer al aire libre, y el miedo a la responsabilidad de una ruptura es grande, por la publicidad...

La Sociedad de Naciones es una obra de buena voluntad; un organismo embrionario que, por lo tanto, empieza; hace sólo tres años que actúa; cómo puede hacer quien pretenda pedirle la solución definitiva e inmediata de las graves cuestiones que en estos momentos los pueblos no han podido resolver?

En estos últimos tiempos la corriente en favor crece más y más. En el mes pasado, cuando la cuestión de Oriente había llegado a un extremo peligroso, se pensó en la Sociedad de Naciones para ocuparse de la neutralidad de los Dardanelos...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...

En los momentos de melancolía tendré la idea insostenible de imaginármela entre los muros claustrosos de un casto solariego...